Manuscrito hallado en una botella

Sobre mi país y mi familia tengo poco que decir. Un trato injusto y el paso de los años me han alejado de uno y malquistado con la otra. Mi patrimonio me permitió recibir una educación poco común y una inclinación contemplativa permitió que convirtiera en metódicos los conocimientos diligentemente adquiridos en tempranos estudios. Pero por sobre todas las cosas me proporcionaba gran placer el estudio de los moralistas alemanes; no por una desatinada admiración a su elocuente locura, sino por la facilidad con que mis rígidos hábitos mentales me permitían detectar sus falsedades. A menudo se me ha reprochado la aridez de mi talento; la falta de imaginación se me ha imputado como un crimen; y el escepticismo de mis opiniones me ha hecho notorio en todo momento. En realidad, temo que una fuerte inclinación por la filosofía física haya teñido mi mente con un error muy común en esta época: hablo de la costumbre de referir sucesos, aun los menos susceptibles de dicha referencia, a los principios de esa disciplina. En definitiva, no creo que nadie haya menos propenso que yo a alejarse de los severos límites de la verdad, dejándose llevar por el ignes fatui de la superstición. Me ha parecido conveniente sentar esta premisa, para que la historia increíble que debo narrar no sea considerada el desvarío de una imaginación desbocada, sino la experiencia auténtica de una mente para quien los ensueños de la fantasía han sido letra muerta y nulidad.

Después de muchos años de viajar por el extranjero, en el año 18... me embarqué en el puerto de Batavia, en la próspera y populosa isla de Java, en un crucero por el archipiélago de las islas Sonda. Iba en calidad de pasajero, sólo inducido por una especie de nerviosa inquietud que me acosaba como un espíritu malévolo.

Nuestro hermoso navío, de unas cuatrocientas toneladas, había sido construido en Bombay en madera de teca de Malabar con remaches de cobre. Transportaba una carga de algodón en rama y aceite, de las islas Laquevidas. También llevábamos a bordo fibra de corteza de coco, azúcar morena de las Islas Orientales, manteca clarificada de leche de búfalo, granos de cacao y algunos cajones de opio. La carga había sido mal estibada y el barco escoraba.

EDGAR ALLAN POE
(1809 – 1849)

Acaba de cumplirse el segundo centenario del nacimiento de un escritor contemporáneo decisivo, por ser pionero de distintos caminos que seguiría desde entonces la narrativa contemporánea, a la vez que autor de ese poema tan emblemático de *El cuervo*: **Edgar Allan Poe** (Boston, 19 de enero de 1809 – Baltimore, 7 de octubre de 1849).

Sus cuentos han sido divididos y clasificados por el gran novelista argentino Julio Cortázar, uno de sus más privilegiados traductores al castellano, en cuentos de terror, sobrenaturales, metafísicos, analíticos, de anticipación y retrospección, de paisaje, y grotescos y satíricos.

El de terror fue un género que adoptó Poe para satisfacer los gustos del público de la época. Sus temas más recurrentes tienen que ver con la muerte, incluyendo sus manifestaciones físicas. Aunque otros temas abordados por el autor son los de la venganza, la culpa, la influencia del alcohol y el opio, el poder de la voluntad... y otros.

También es autor de una única novela, *La narración de Arthur Gordon Pym*, relato de aventuras marineras de tipo episódico, centrado en su intrépido protagonista, quien encontraría eco posteriormente en las obras de Stevenson.

Y también es autor de *El cuervo* (1845), poema narrativo que destaca por su musicalidad, su lenguaje estilizado y su atmósfera sobrenatural. Habla de la misteriosa visita de un cuervo parlante a la casa de un amante afligido y el lento descenso hacia la locura de este último. El amante, que a menudo se ha identificado como un estudiante, llora la pérdida de su amada, Leonor. El negro cuervo, posado sobre un busto de Palas, parece azuzar su sufrimiento con la constante repetición de las palabras "Nunca más" (*Nevermore*). En el poema Poe hace alusión al folclore y a varias obras clásicas.

LIBROS RECOMENDADOS:

- *Cuentos*, 2 tomos, traducción de Julio Cortázar (absolutamente recomendable), Alianza Editorial, Libro de bolsillo, Madrid, varias reediciones.
- *Narración de Arthur Gordon Pym*, trad. de Julio Cortázar, Alianza, El libro de bolsillo, 214, Madrid, varias ediciones.
- *La carta robada y otros relatos*, Bruguera, Club del Misterio, Barcelona, 1982.
- *Un viaje a la Luna y otros cuentos*, Losada, Buenos Aires, 2005.
- *Obra poética completa*, Tusquets, Libros Río Nuevo, Barcelona, varias ediciones.
- *El escarabajo de oro y otros cuentos*, El País Aventuras, Madrid, 2004.
- Y otros muchos libros, fácilmente encontrables en bibliotecas y librerías, puesto que Poe está siempre de actualidad.

La Biblioteca

HOJA VOLANDERA, 51

(Información bibliográfica)

I.E.S. " L A N C I A "
Curso 2008/2009
Enero 09